

En su Centenario:

657. 706

# UN DESCONOCIDO LLAMADO AUGUSTO D'HALMAR

- *El primer Premio Nacional de Literatura tuvo una vida entre la realidad y la leyenda.*
- *Fue figura importante en la evolución de nuestra prosa literaria.*
- *Y hoy pocos lo recuerdan como sucede con casi la mayoría de nuestros grandes escritores de antaño.*

Han existido personajes cuyas vidas se convirtieron en leyenda. Eso nos quisieron hacer creer con Augusto d'Halmar y según se cuenta él habría contribuido notablemente en la creación de su propio mito.

Claro que las leyendas trascienden su época, y Augusto d'Halmar, a 100 años de su nacimiento, y a sólo 32 años de su muerte, es figura más que olvidada por los chilenos.

Hace algunas semanas un matutino santiaguino intentó "rescatarlo" a través del recuerdo de algunos hombres de letras. El resultado fue impreciso y decepcionante: "Le faltó seriedad; fue melindroso en la forma y en el fondo", dijo Fidel Araneda, refiriéndose a d'Halmar. "Como escritor dejó huellas; como ser humano no estoy tan seguro. Creo que no", señaló Hernán del Solar. Roque Esteban Scarpa puntualizó que "lo leo poco. Creo que se lee poco porque no he visto ediciones nuevas". Andrés Sabella, por su parte, señaló que tras la muerte de d'Halmar, habiendo querido publicar su libro *Caracola Astillada*, el Editor le dijo "que no valía la pena porque no había más de 300 personas interesadas en leer a un escritor tan exquisito".

El primer Premio Nacional de Literatura está pues ausente de las librerías y de los comentarios desde hace mucho tiempo. Quizás en viejos comercios de textos usados puedan encontrarse empolvados ejemplares de *Pasión y muerte del cura Denaro*, *La lámpara en el molino* o *La sombra del humo en el espejo*. Quizás, sólo *Juana Lucero* ha tenido la suerte de sobrevivir al olvido.



El niño Augusto Goemine Thomson, o como "abuelito".

¿Y dónde está la causa de esta injusticia? En nosotros, sin duda. Ya que no es sólo Augusto d'Halmar. ¿Quién ha oído hablar recientemente, quién ha visto en vidriera un texto de Benjamín Subercaseaux, de González Vera, de Fernando Santiván, de Marta Brunet, de Magallanes Moure, por nombrar a algunos de los grandes?

Amargo destino en quien, al decir de González Vera, "no es hombre para olvidar cosa alguna".

#### El hijo abandonado

Desde el nacimiento, Augusto d'Halmar se prestó para equívocos y contradicciones. El contrario que habría nacido en Valparaíso, pero según escribió Fernando Santiván en *Memorias de un tolstoyno*, "sus hermanas, que seguramente lo supieron por la abuelita, afirmaban que nació el 23 de abril de 1882 en la calle Catedral, en el viejo barrio cercano a la Quinta. Pero Augusto pretendió desde niño que la leyenda es siempre más verdadera que la historia, en lo cual, posiblemente, tuvo razón".

Hijo de Augusto Goemine y Manuela Thomson Cross, llevaba sangre escocesa y sueca en sus venas, con lo que fantaseó toda su vida. El niño vino al mundo en medio de las mejores páginas de un folletín "fin de siglo". Escribe Santiván: "Como el novio era muy joven y no tenía aún fortuna para sostener un hogar se convino en que debía trabajar algún tiempo antes de realizarse el matrimonio. La misma doña Juanita Cross puso a contribución a sus amigos

**AUTORÍA**

Marchant Lazcano, Jorge, 1950-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1982

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Augusto D'Halmar [artículo] Jorge Marchant Lazcano. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)